

V. 67. *Perdidit arma...* Esta es una metáfora hermosísima. El que se dejó dominar por sus pasiones, contra las cuales debía siempre estar alerta, puede ser comparado á un centinela que arroja sus armas y abandona su puesto.

V. 69. *Vendere cum possis...* El poeta prefiere un esclavo á un hombre subyugado por sus pasiones, pues éste para nada sirve, mientras que el otro puede ser vendido, ó empleado en trabajos que den utilidad á su amo. El *occidere noli*, que parece no hacer aquí al caso, embaraza un poco el pasage; pero esa frase equivale á «¿No es verdad que no harías tú el disparate de matar á un esclavo? y ¿por qué? porque puedes sacar algun partido de él. En esto pues la condicion del esclavo miserable es superior á la del hombre dominado por sus pasiones.» Repitámoslo: si el poeta hubiese escrito con mas claridad, no habria necesidad de estas esplicaciones prolijas.

V. 73. *Fir bonus...* Horacio da una definicion del hombre de bien, despues de haber refutado la de Quintio. El hombre de bien, dice, es aquel á quien la pérdida de

EPISTOLA XVII.

AD SCÆVAM.

Quamvis, Scæva, satis per te tibi consulis, et scis
 Quo tandem pacto deceat majoribus uti,
 Disce, docendus adhuc quæ censet amicus; ut si
 Cæcus iter monstrare velit: tamen aspice si quid
 Et nos, quod cures proprium fecisse, loquamur. 5
 Si te grata quies et primam somnus in horam

sus bienes, de su libertad y aun de su vida no basta á separar de su deber. El poeta presenta despues un ejemplo de esta clase, sacado de la tragedia de Eurípides, intitulada las *Bacantes*.

Pentheu... El hombre de bien que Horacio presenta aquí, y cuya firmeza recomienda imitar, es Baco, á quien *Penteo*, rey de Tebas, amenaza con sus rigores. De este *Penteo* hablé yo en las notas á la oda diez y nueve del libro segundo.

V. 78. *Ipse Deus...* En Eurípides este dios es el mismo Baco, que podia romper sus cadenas cuando quisiese; pero Horacio dá al pasage otra esplicacion mas conforme al fin que se propone, que es el de mostrar que ni aun el temor de la muerte es capaz de hacer vacilar á un hombre de bien en su constante propósito de seguir el partido de la virtud.

V. 79. *Ultima linea rerum...* Se llamaba *línea* á un surco que se abria en la estremidad del circo, y al cual se le echaba una rociada de cal para que se divisase desde lejos, y supiesen todos que allí se terminaba la carrera.

EPISTOLA XVII.

A ESCEVA.

Aunque tú, Esceva, aconsejarte siempre
 Y conducirte con los grandes sepas,
 Permite aquí que tu pequeño amigo
 Te diga lo que entiende en la materia.
 El mismo de consejo necesita,
 Y así es un ciego que el camino enseña;
 Pero tú podrás ver si en lo que digo
 Alguna cosa que te sirva encuentras.
 Si pasar una vida descansada,

Delectat; si te pulvis strepitusque rotarum,
Si lædit caupona; Ferentinum ire jubebo;

Nam neque divitibus contingunt gaudia solis;
Nec vixit malè qui natus moriensque fefellit. 10

Si prodesse tuis, paulòque benigniùs ipsum
Te tractare voles; accedes siccus ad unctum.

—Si pranderet olus patienter, regibus uti
Nollet Aristippus. — Si sciret regibus uti,

Fastidiret olus qui me notat. Utrius horum 15
Verba probes et facta, doce: vel junior, audi

Cur sit Aristippi potior sententia. Namque
Mordacem Cynicum sic eludebat, ut aiunt:

«Scurror ego ipse mihi, populo tu: rectius hoc et
Splendidus multò est: equus ut me portet, alat
rex 20

Officium facio: tu poscis vilia rerum,
Dante minor, quamvis fers te nullius egentem.»

Omnis Aristippum decuit color et status et res,
Tentantem majora, fere præsentibus æquum.

Contrà, quem duplici panno Patientia velat, 25
Mirabor vitæ via si conversa decebit.

Alter purpureum non expectabit amictum;

Y dormir hasta tarde te deleita;
Si las posadas, el bullicio, el polvo
Y el ruido de los carros te molestan,
Retírate á Ferento: no es el rico
El único que ser dichoso pueda,
Ni al que vivió ignorado y murió oscuro,
Infelice por eso se le crea.

Mas si favorecer á tus amigos,
O á tí mismo mejor tratarte piensas,
A aquel te acerca á quien le sobre todo.

«Si supiese Aristipo comer yerbas,
(Decíale Diógenes un día)

Nunca la córte á príncipes hiciera.»
«Y si supiese, respondió Aristipo,
Hacer la córte el hombre que me observa,
Ya las yerbas mirára con hastío.»

¿Cuál de estos dos dictámenes apruebas?
Mientras lo dices, oye tú mas jóven,
Por qué á Aristipo doy la preferencia.

Los sarcasmos se dice que eludia
Del cínico mordaz de esta manera:

«Yo á grandes lisonjeo, tú á la plebe.
¿Cuál conducta es mas noble? ¿cuál mas recta?»

Yo cortesano soy, y un corcel monto,
Y tengo siempre regalada mesa:

Tú, aunque dices que nada necesitas,
Tronchos mendigas, é inferior te muestras

Al ruin que te los dá. «Todo á Aristipo
Cuadraba, y aspirando á la grandeza,

Casi feliz en la humildad vivia.
Por el contrario aquel á quien Paciencia

De toso paño viste, es muy difícil
Que otra especie de vida sufrir pueda.

No aguarda el uno mantos de escarlata;
Por las calles y plazas se pasea

Quidlibet indutus, celeberrima per loca vadet,
 Personamque feret non inconcinnus utramque.
 Alter Mileti textam, cane pejus et angue, 30
 Vitabit chlamydem; morietur frigore, si non
 Retuleris pannum: refer, et sine vivat ineptus.
 Res gerere, et captos ostendere civibus hostes,
 Attingit solium Jovis, et coelestia tentat.
 Principibus placuisse viris non ultima laus est. 35
 Non cuivis homini contingit adire Corinthum.
 Sedit qui timuit ne non succederet: esto.
 Quid? qui pervenit, fecitne viriliter? Atqui
 Hic est, aut nusquam, quod quærimus. Hic onus
 horret,
 Ut parvis animis et parvo corpore majus: 40
 Hic subit et perfert. Aut virtus nomen inane est,
 Aut decus et pretium rectè petit experiens vir.
 Coram rege suâ de paupertate tacentes
 Plus poscente ferent. Distat, sumasne pudenter,
 An rapias. Atqui rerum caput hoc erat, hic fons. 45
 «Indotata mihi soror est, paupercula mater,
 Et fundus nec vendibilis, nec pascere firmus,»
 Qui dicit, clamat, «victum date.» Succinit alter,
 Et mihi dividuo findetur munere quadra.
 Sed tacitus pasci si posset corvus, haberet 50
 Plus dapis, et rixæ multò minus invidiæque.

Con rico ó pobre traje, y alto ó bajo
 Papel con igual gracia desempeña.
 Al otro mas que canes ó serpientes
 Causará horror la púrpura milesia,
 Y helaráse si no le das su capa.
 Dásela pues, y viva en su miseria.
 Gobernar pueblos, ostentar en triunfo
 Enemigos vencidos y preseas,
 Hechos son que algo tienen de divino,
 Y de Jove á un mortal al solio elevan.
 Y agradar á estos séres superiores
 ¿Se podrá reputar gloria pequeña?
 No á todos dado fué ver á Corinto.
 Siéntese quien al fin llegar no pueda,
 Pero fuerte al que llegue se proclame.
 O no hay cuestion, ó la cuestion es esta.
 Tiembla uno de la carga que imagina
 Superior á su brio y á sus fuerzas,
 Y otro sobre sus hombros la coloca.
 O la virtud no es mas que una quimera,
 O al que la empresa acometió esforzado
 Son debidos honor y recompensas.
 Obtendrá siempre mas que el que importune
 El que al magnate oculte su pobreza.
 De aceptar á pedir hay gran distancia:
 Distinguir esto es la primera regla.
 Articular «mi hermana está sin dote,
 Mi madre es pobre, mi pequeña hacienda
 Ni basta á sustentarme, ni es vendible,»
 Es cual decir: «socorre mi miseria.»
 Y ¿qué sucede? que otro que esto escucha
 Reclama la mitad de lo que esperas.
 Si comer y callar supiese el cuervo,
 Mas parte tocaríale en la presa.
 Y ni lides ni envidias provocara.

Brundisium comes aut Surrentum ductus amœnum,
 Qui queritur salebras et acerbum frigus et imbres,
 Aut cistam effractam et subducta viatica plorat,
 Nota refert meretricis acumina; sæpè catellam, 55
 Sæpe periscelidem raptam sibi flentis, uti mox
 Nulla fides damnis verisque doloribus adsit.
 Nec semel irrisus triviis atollere curat
 Fracto crure planum: licèt illi plurima manet
 Lacrima, per sanctum juratus dicat Osirim, 60
 «Credite, non ludo; crudeles, tollite claudum.»
 «Quære peregrinum,» vicinia rauca reclamat.

NOTAS.

En esta epístola discute Horacio una cuestion que se está agitando desde que entre los hombres reunidos en sociedad, se empezaron á notar las diferencias de clase y condicion, y unos, movidos por el interés ó la conveniencia, se aplicaron á merecer el favor de los poderosos, y otros, ó estimulados por el instinto de su dignidad, ó estraviados por las sugerencias de su orgullo, prefirieron la pobreza á la dependencia, ó la hostilidad al obsequio. Horacio, como hombre de mundo, se declara en favor de la deferencia, pero procura fijar reglas para que sea útil y decorosa, y lo hace con el tacto y la delicadeza que mostró en todas sus composiciones morales. En la epístola siguiente vuelve á tratar este argumento, y lo desempeña con mas superioridad y maestría. Yo creo que en ninguna

Sucede alguna vez que un señor lleva
 A un cortesano á Brindis ó á Sorrento.
 El que entonces del frio se lamenta,
 Del lodo, de que el cofre le han forzado,
 Y robado el dinero, se asemeja
 A una moza que siempre está fingiendo
 Que perdió su collar ó su cadena,
 Logrando asi que no la crea nadie,
 Si con verdad alguna vez se queja.
 No se pára el viagero escarmentado,
 Aunque á un tunante en el camino vea,
 Con una pierna rota; en vano el triste
 Lágrimas verterá, y «hablo de veras,»
 Dirá, jurando por el santo Osiris;
 «¿No hay quien al pobre cojo favorezca?»
 Todo el que pase gritarále recio:
 «Buen hombre, embista á aquel que no le entienda.

clase de composicion mostró nuestro autor mas profundidad y flexibilidad de talento que en sus buenas epístolas.

V. 1. *Scæva*... Esta palabra significa *mano izquierda*, y de ahí vino que muchos *zurdos* célebres la empleasen como sobrenombre de sus familias. No se sabe á cual de ellas pertenecia el individuo á quien Horacio dirigió esta epístola.

Satis per te tibi consulis... Es la mayor alabanza que podia hacerse; pues desde muy antiguo se da siempre el primer lugar al que *sabe tomar consejo de sí mismo*; el segundo al que *se presta á tomarlo de otros*, y el último á quien *no sabe aconsejarse á sí, ni someterse al consejo ajeno*.

V. 2. *Majoribus uti*... *Usar de los grandes*, por tratar con ellos, pues este trato es en efecto un uso, como observó muy bien Mr. Dacier.

V. 3. *Docendus... amicus...* Horacio emplea por modestia estas palabras, y usa aquí del mismo artificio que en la oda sesta del primer libro.

V. 6. *Si te grata quies...* Hé aquí el modo de tratar cuestiones de esta especie. El poeta no condena que se prefiera la vida oscura del campo; al contrario, declara que se puede vivir en él tan felizmente como en los palacios. «Así, dice, si tú gustas de la soledad, márchate á ella, seguro de que podrás pasarlo muy bien. Ahora, si quieres tener mejor mesa, y poder servir á tus amigos, es menester etc.» y aquí entra á discurrir sobre la vida palaciega.

Primam somnus in horam... A las siete; pero como esto no es tarde ni temprano absolutamente, pues en el invierno se madruga levantándose á las siete, y en el verano es menester ser un holgazán para estarse en la cama hasta esa hora, yo he empleado en la traducción una frase que espresa mejor la intención del poeta.

V. 8. *Ferentinum.* Nombre de una ciudad de la Toscana no frecuentada ni populosa. Había otra ciudad del mismo nombre en el país latino, muy concurrida por estar situada en una gran carretera.

V. 10. *Qui natus moriensque fefellit...* Es muy antiguo el precepto de *oculta tu vida*. ¡Dichoso el que puede observarlo!

V. 12. *Siccus ad unctum...* Es decir, «enjuto al lleno de pringue, ó sin perfume al perfumado.» El pensamiento es el mismo, *pobre al rico*.

V. 13. *Si pranderet olus...* Horacio introduce sin transición á Diógenes, echando en cara á Aristipo su familiaridad con los grandes. Lo conocida que debía ser en Roma esta anécdota, hizo sin duda que Horacio no espresase en boca de quien la ponía, lo que era preciso añadir en la traducción. El contraste de Diógenes y Aristipo sensibiliza, si es permitido espresarse así, el raciocinio del poeta.

V. 17. *Mordacem Cynicum...* Diógenes fue algún tiempo, como su padre, cambista en Sinope, ciudad de Asia menor. Escapóse de allí, huyendo del castigo que

merecía como monedero falso, y pasando á Atenas, entró en la escuela de Antistenes, el cual hubo de ceder al tesón con que Diógenes manifestó querer ser su discípulo, y encontró en él docilidad á las máximas que enseñaba. El ajuar del cambista de Sinope se redujo desde entonces á un garrote, una capa, y unas alforjas en que recogía los mendrugos que le daban. La lengua viperina de aquel estravagante no perdonó á los hombres más ilustres de su tiempo, y le hizo muy acreedor al epíteto de *cinico* (*perro*) con que se designaba su secta. Ya viejo, Diógenes pasaba los inviernos en Atenas y los veranos en Corinto, en cuya ciudad tuvo su célebre conferencia con Alejandro el grande. El *cinico* murió el año 323 antes de Jesucristo, que fue también el de la muerte del conquistador macedón.

V. 18. *Scurror ego ipse mihi...* Es decir, yo hago la corte á Dionisio *por amor de mí*, mientras que tú etc. Aristipo endulza después con la frase *officium facio*, lo que hay de duro en el verbo *scurror*, de que sin duda había usado Diógenes reconviéndole. La traducción habría sido más literal diciendo,

Yo soy bufón por mí, tú por la plebe,

pero este verso se habría entendido menos que el que he empleado.

Yo á grandes lisongo, tú á la plebe.

V. 21. *Vilia rerum...* Es la lección de un manuscrito de Lambino, de dos de Cruquio y de algunas ediciones modernas. *Vilia*, *verum es*, que se lee generalmente, es casi insoportable.

V. 23. *Omnis Aristippum...* Encontrarse bien en todos estados, arguye gran prudencia. Un hombre de bien puede trabajar en mejorar de suerte por medios legítimos; pero si estos no producen el efecto que desea, debe hacer lo que aquí se dice de *Aristipo*, que sin cesar de aspirar á lo más, estaba contento con lo menos.

V. 25. *Duplici panno...* Este *pannus duplex* puede significar; primero, *basto*, *ordinario*; segundo, que ser-

via para dos usos, como para manto y para cama; tercero, que *se usaba doble* ó doblado. Cualquiera de estas significaciones es aplicable al pasage, pues el manto de Diógenes era malo, le servía de cama, y él se le ponía doblado, porque no tenía túnica. Es inútil observar que en este verso está personificada la *Paciencia*.

V. 30. *Mileti textam...* Mileto estaba situada en la costa de Jonia, sobre el rio Lico, á diez y ocho leguas de Efeso, y fué famosa por sus finos tejidos y sus tintes brillantes. Monsieur Chaudier, editor de los mármoles de Paros, aseguraba no hace muchos años, haber visto las ruinas de Mileto en un lugar llamado *Palat* ó *Palatsi*, cerca del mar.

V. 31. *Morietur frigore...* Cuéntase que habiendo Aristipo ido á bañarse una vez con Diógenes, tomó al salir, el manto mugriento del cínico, y le dejó el suyo que era soberbio. Diógenes protestó que iría en camisa, primero que tomar otro manto que el suyo.

V. 33. *Res gerere...* Esta espresion se aplica alguna vez á las proezas militares, pero mas comunmente al gobierno de los pueblos.

V. 36. *Non cuivis homini...* Este era un proverbio antiguo, fundado, segun unos, en que Lais, famosa cortesana de Corinto, vendía tan caros sus favores, que eran poquísimos los que podían aspirar á ellos; y segun otros, en lo difícil que era entrar en el puerto de aquella ciudad. Cualquiera que fuese el origen del proverbio, la aplicacion del poeta es siempre la misma.

V. 37. *Sedit qui timuit...* Este verso y los cinco que siguen presentan un gran modelo de la argumentacion propia de la poesia didáctica.

V. 43. *Coram rege...* Terminada la discusion sobre los pareceres de Aristipo y de Diógenes, Horacio continua dando consejos á Esceva sobre el modo de conducirse con los grandes; pero con el consejo que contiene este verso no medrarian hoy mucho los cortesanos. Cuando había personas que como Arquelao, daban á Eurípides una rica alhaja que había osado pedir un palaciego descarado, podía un cortesano aguardar á que le dieran; pero ahora

se da en general muy poco al que pide, y nada al que no pide.

V. 44. *Distat sumasne...* Esta advertencia sí es justa. *Rapias* significa *arrebates á fuerza de importunidad*.

V. 48. *Succinit alter...* Pidiendo, provoca á otros á llamarse á la parte.

V. 49. *Et mihi dividuo...* Esto es, *rogat quadram sibi dividi*, pide que se parta entre los dos la porcion. *Quadra* era la hortera ó escudilla que llevaban los que iban á recibir algo en las distribuciones públicas. Tambien se daba este nombre á un panecillo de los cuatro en que se dividían los panes grandes.

V. 52. *Surrentum...* Esta ciudad estaba en la Campania, á la estremidad meridional del golfo de Nápoles. De Brindis hablé en las notas á la sátira quinta del primer libro.

V. 55. *Catellam...* *Catena parva*, *catenula*. *Periscelis* es una liga. Las petimetas las gastaban riquísimas, porque había muchas ocasiones de lucirlas en los bailes públicos.

V. 59. *Planum...* Del griego *planos*, vagamundo, tunante.

V. 60. *Osirim...* Los de Tebas en Egipto juraban por este Dios, de lo que infirió el P. Sanadon, que era posible que los vagamundos de que habla aqui el poeta fuesen egipcios.